

# ILIA GAMBETE Y LOS SABLES CHIRRIAN

## LOS DOS RETORNOS

## BOLIVIA EN ARMAS

## FRIGERIO Siempre Vuelve

## La Crisis del Kremlin

# Lucha Obrera

Año 1 - Nº 6 (Segunda Epoca)

4 DE NOVIEMBRE DE 1964

Precio \$ 10

Director: ERNESTO LACLAU. — Dirección y Administración: CORDOBA 1354 - CAPITAL

PERIODICO SEMANAL / APARECE TODOS LOS MIERCOLES

La cuestión del regreso de Perón altera los nervios de muchos honrados ciudadanos con el dedo en el gatillo y provoca curiosos malentendidos verbales. El secretario de Marina ha vuelto a insistir, por ejemplo, en la exclusión de "retornos" imposibles a regímenes superiores. Ignorábamos que Perón, su cuerpo y alma inmortal fuesen un régimen. Lo que Perón ha anunciado es su retorno físico, como buen ciudadano que paga puntualmente sus impuestos, y no hay comunicado 130 ó 200 que prevenga esta "horrible" eventualidad. Pero exigirle a un hombre con el dedo en el gatillo que sepa distinguir los matices es algo más allá de lo lógico.

Por nuestra parte, no nos ganamos los nervios ante el anuncio de la vuelta de Perón. Por el contrario, toda nuestra trayectoria política se vincula a luchas concretas por la soberanía nacional y popular. Hemos dicho que ella es la culminación de las movilizaciones estudiantiles del Plan de Lucha. En general, ninguna táctica puede llevarse rutinariamente adelante en forma indefinida. Todo avance supone ensanchamientos sucesivos de la acción. En un momento dado, el Plan de Lucha debió trasladarse al nivel político y cuestionar las bases demeritísticas del poder actual. A nuestro juicio, la consigna del regreso de Perón realiza este desplazamiento y asume un claro sentido de dinamismo democrático.

### Filo y Contrafilo del Retorno

Por ahora, nos limitamos a consignar que "el retorno de Perón" lleva filo y contrafilo, por partida doble.

En un sentido, en cuanto plasma la reivindicación democrática de las grandes masas trabajadoras, es una consigna de movilización concreta. Como desde hace no menos de seis años hemos venido insistiendo en la necesidad de volcar a luchas posibles y progresivas con la participación electoral en sentido crítico y revolucionario, no podemos sino apoyar con todas nuestras fuerzas esa bandera de lucha. Hemos dicho que ella es la culminación de las movilizaciones estudiantiles del Plan de Lucha. En general, ninguna táctica puede llevarse rutinariamente adelante en forma indefinida. Todo avance supone ensanchamientos sucesivos de la acción. En un momento dado, el Plan de Lucha debió trasladarse al nivel político y cuestionar las bases demeritísticas del poder actual. A nuestro juicio, la consigna del regreso de Perón realiza este desplazamiento y asume un claro sentido de dinamismo democrático.

### Más Allá del 31 de Diciembre

Creemos que, para determinar cuál de estos dos aspectos predominará, es necesario mirar más allá del 31 de diciembre. Si el retorno de Perón significa el planteamiento de una lucha por la soberanía popular, si esa lucha sólo puede consumarse con el derribo de la oligarquía, si este objetivo se subordina a cómo evoluciona la relación de fuerzas entre ambos campos, es evidente, entonces, que lo que importa son los sucesivos combates a través de los cuales se va definiendo el camino, retornando más favorable a los trabajadores. Esto supone acercamientos organizativos e ideológicos sobre los que no insistiremos ahora. Supone la capacidad para utilizar un máximo de apoyos de la propia realidad, entre los que destacamos estos dos: 1) El aparato

los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. Ni una dictadura gorila, ni un paternalismo bonapartista mas o menos "nacional" pueden justificar que la ofensiva política se lleve en términos de conseguir, por cualquier medio, el derribo de Illia. Inversamente, el fantasma del derribo no podría servir para paralizar la lucha. Si, por ejemplo, una resonante victoria electoral en marzo trajera un golpe militar, el peligro del golpe no puede aconsejar la autoproscrición en marzo.

presenta un peligro directo para su dominación, ya que aún así controlan el poder real en sus varios aspectos económicos, burocráticos y represivos. Sin embargo, si todas las fracciones de las clases explotadoras coinciden en lo esencial con la proscripción del peronismo, es porque quieren privar a los trabajadores de la posibilidad misma de un proceso de clarificación pública y reordenamiento susceptible de multiplicar su poder operacional.

### La Unidad del Proletariado

Hay un segundo aspecto en que la consigna del regreso de Perón tiene un doble sentido, según cómo se la encare. La persona de Perón es primero un símbolo en el proletariado. Los elementos afectivos de ella emergen cuando tal papel, por referencia a un profundo proceso que arranca del 45. Sin embargo, estos mismos elementos afectivos —en cuanto tales— retrotraen a todos a 1945, es decir, a por un lado mantienen la unidad obrera que aranca de ese año, por el otro, tienden a reproducir la escisión con sectores amplios de la pequeña burguesía, escisión superada por los hechos y por la crisis. En consecuencia, la sola consigna del regreso no basta para producir una ampliación de la base de ma-

### Intento de Ategrar el Peronismo al Régimen

Sabemos bien, como lo saben los trabajadores, que la promoción electoral, partidaria, etc. de toda una serie de direcciones se traducirá en el acceso de cuadros burocráticos, reformistas e impregnados de reaccionarismo burgués. En general, puede afirmarse que presenciaremos una gran tentativa de introducir al peronismo, en el régimen, en otros términos, de llegar a un acuerdo o transacción sobre la base de los poderes existentes. El Estado es la gran fuente de corrupción política, nadie lo ignora. Pero hemos dicho, y ahora lo repetimos, que "de noche todos los gatos son pardos". La única manera de poder llegar a separar la paja del trigo es mediante la política a campo abierto. La proscripción amalgama a todos en una misma bolsa y permite que un silencio general disfraza todas las intenciones, todas las fuerzas, todos los intereses. En tal sentido, ahora la experiencia general y la selección de las direcciones representativas. Pero como la crisis obra inexorablemente, la política del acuerdo y la conciliación no tardará en desmoronarse, a condición de que también ella pueda expresarse. En las actuales condiciones, el proletariado y el pueblo necesitan un período de democracia formal, no como ruta hacia el poder, sino como campo de consolidación y reordenamiento para plantear la lucha revolucionaria hacia el poder. Los representantes más inteligentes de las clases explotadoras saben que la mera legalidad al peronismo no re-

## LA SEMANA

mos caracterizado la bandera del retorno de Perón como la forma específica visual, como la clase obrera y el peronismo plantean la reivindicación democrática de soberanía popular real. Las cosas tienen un concepto y tienen una imagen: la soberanía es el concepto de aquella imagen.

### Los dos Retornos

También para los trabajadores son importantes los dos retornos, el del hombre como ciudadano y el del ciudadano Perón al gobierno se confunden en uno. Ello significa que todo el mundo coincide en que Perón no podrá volver antes de que quienes volvieron en 1955 se vayan, por la sencilla razón de que así lo ha dispuesto la oligarquía reinante a través de los

### El Frente del 45

Pero deben recordarse las condiciones históricas concretas del surgimiento del poder peronista. El frente del 45 tenía como base de maniobra una alta disponibilidad de divisas y ahorros nacionales, y el manejo del poder entre 1943 y 1945. La vuelta a la década del 45-55 significa, en cierto sentido, una esperanza de mecanismo religioso, una interrupción por oscuras fuerzas "sobrenaturales" de nuestros padecimientos actuales, y la instauración del "reinado de los Justos" o de los justicialistas. Desde tal punto de vista, el regreso de Perón es vivido por no pocos trabajadores y dirigentes como una droga paralizante de la actividad, co-



electoral (Parlamento, gobiernos provinciales, etc.), incluyendo la utilización exitosa de las elecciones de marzo; 2) La alianza con sectores crecientes de la pequeña burguesía no peronista.

### Illia y el Golpe

Sobre el primer aspecto, es evidente que toda una serie de fuerzas pugnarán cada vez más intensamente porque el capítulo del retorno desemboque en el derribo de Illia. Como Illia es el efecto eventual de una causa oligárquica, la cuestión no se centra en su derribo sino en el árbol ha de echar nuevo fruto para seguir la serie en que ya se alinean Lonardi, Aramburu, Frondizi, Guido e Illia. En las actuales condiciones, es claro que el derribo de Illia sólo puede ser la obra de un golpe militar. Cabe las conjeturas sobre el contenido del golpe, según las varias alineaciones de fuerzas. Cabe también pronósticos sobre eventuales parábolas que llavasen a cierto bonapartismo nacional —estrés como resultado de la tremenda presión de la crisis. Pero nuestro punto de vista inmovilizable es que "la liberación de



sas acorde con las reales posibilidades actuales. Exige, en consecuencia, ser complementada con un programa específico de alianza con la pequeña burguesía, articulando un lenguaje de acción común que consolide el camino realizado. Toda la táctica oligárquica se reduce a revivir, por vía irracional, el abismo que dividió durante años a esas grandes capas de la pequeña burguesía de la corriente principal del pueblo argentino. Esa táctica oligárquica está condenada porque los hechos se han encargado de suprimirla. Pero a condición de que no encuentre cómplices inconscientes en las jefaturas del movimiento nacional. No se trata, como hemos insistido, en diluirnos al nivel del filitismo, los prejuicios o las ilusiones de las clases medias, según el insigne y nunca bien ponderado método de "Propósitos" y su mentor Coñovilla, sino de establecer puentes entre la experiencia de la pequeña burguesía desencantada de los mitos oligárquicos o las ilusiones desarrollistas, y el movimiento real de los trabajadores argentinos.

ASI como en las tragedias griegas nada puede ser más sintomático de la proximidad inminente de un desastre que ser llamado "el hombre más feliz de la tierra", el coro admirativo de Perette a la labor gubernativa del presidente Illia parece ocultar en su puerilidad el anticipo de cercanas catástrofes. Para completar los malos presagios, el caballo en el que la primera dama da largos y placenteros paseos matinales se espantó —sin duda husmeando algo raro en el ambiente— y costó mucho esfuerzo recapturarlo.

El hecho es que, nuevamente, tras los muros de los cuarteles se dejan oír "sordos ruidos de coqueles y de aceros". La situación no tiene, en verdad, nada de extraño: incapaz el gobierno de mantener el equilibrio actual del país e incapaz asimismo de enderezar la situación hacia algún rumbo, se produce el proceso de putrefacción interna que hemos ido describiendo las últimas semanas, y que debía necesariamente conducir a un estallido por algún lado.

Este proceso de putrefacción se manifiesta hoy en toda su virulencia en las tensiones y luchas internas del partido gobernante. En primer término, la ruptura de Illia con el balbinismo se ahonda día a día; la solución del pleito de Santa Cruz implicó una grave derrota para la UCRP bonaerense. En segundo lugar, Illia parece estar intentando erigirse una sólida base de apoyo independiente en los parlamentarios del interior, sean o no de su partido, y a este respecto el senador Sapag oficia de verdadero asesor.

¿Qué es, sin embargo, lo que unifica hoy día a muy diversos sectores del Ejército para intentar una salida militar? Es su radical y virulento antiperonismo, que ha operado el milagro de rebajar en un grado la importancia de todas las polémicas pasadas y enderezar este gorilismo reflotado hacia los únicos enemigos con los que nuestros espaldones se atreven a enfrentarse: los bustos de Eva Perón.

En suma, para cada una de las fuerzas operantes hoy día en el área de la política argentina, hay una trampa potencial. Illia, tanto por la naturaleza de las fuerzas políticas que representa como por la trama del sistema del cual recibió el poder y al cual debió integrarse, está en la trampa: imposibilitado de mantener indefinidamente la política agrarista que es el fundamento de la estabilidad del sistema oligárquico e imposibilitado de iniciar cualquier proceso de desarrollo que rompa con la oligarquía, vive pidiéndole plazos a la muerte. Pero, a su vez, las fuerzas armadas, se encuentran en otra trampa en la que, por otra parte, se han ubicado ellas mismas después

## La U.C.R.P. Entre la Espiga y la Espada

de su traición del 16 de septiembre: su repudio al marxismo de la legalidad oligárquica y su negativa a vincularse a los sectores populares, los únicos que pueden promover el desarrollo de las fuerzas productivas del país, las conduce a un pantano no menos lamentable que el de Illia, sólo compensado por los ensueños reaccionarios de quienes aspiran a la "hora de la espada", y revelan a través de este limbo metafísico toda su impotencia histórica. El presunto gobierno militar no es así sino la otra cara de la legalidad oligárquica y no logra superar nunca el círculo mágico del sistema.

La movilización de los sectores populares es lo único que, en última instancia unifica el carcomido aparato de la oligarquía cuya capacidad de resistencia va siendo puramente defensiva. El carácter exclusivamente defensivo de las medidas que propugnan los distintos sectores militares que aspiran actualmente a la jefatura del golpe —disolución de los partidos políticos, lucha anticomunista, libre acción de los aparatos represivos— nos muestra la caducidad del sistema oligárquico.

Es imposible predecir en la actualidad el destino que cabrá a estas maniobras golpistas. Puede que Illia logre sobrevivir hasta marzo y busque consolidar electoralmente su tambaleante poder. Puede que se precipite un planteo militar y que se trate de salvar las formas: cambio de gabinete bajo imposición militar y transformación de Illia en una especie de Guido, un pelele a merced de los sucesivos vientos que agiten los cuarteles. Habrá que ver si el discípulo de Sabatini acepta este papel. Cabe, por último, el golpe liso y llano. No es, sin embargo, demasiado fácil darlo porque es difícil unificar al conjunto de los sectores militares y porque, además la euforia de un "desarrollismo" militar sin pueblo se ha entibado mucho desde que el dramático llamado del comunicado 150 concluyera en la bufonada historietada del 7 de julio.

Cualesquiera de estas salidas que se verifiquen, lo esencial es que la contradicción básica de la presente coyuntura de la vida argentina está trazada. Es imposible mantener el "status" de la Argentina oligárquica, agraria, libreexportadora. Los nueve años de la contrarrevolución se han encargado de demostrarlo. Pero también se ha demostrado la imposibilidad de seguir adelante con el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales sin arrebatarse el poder político a la oligarquía. Los distintos intentos de despotismo ilustrado que se han realizado para buscar la aquiescencia del poder oligárquico han demostrado su total impracticabilidad histórica.

La única garantía del desarrollo nacional es el poder popular. Sólo la movilización autónoma de los sectores populares, puede ir creando la conciencia revolucionaria capaz de afrontar las tareas históricas decisivas de los próximos años y puede ir produciendo la disgregación interna del sistema oligárquico, preconditiones esenciales para intentar un cambio revolucionario. Es a partir de esta movilización y no fuera de ella como cabe esperar ganar a un amplio sector del ejército para la causa del pueblo.

ERNESTO LACLAU

## Luz y Fuerza en Córdoba Travesuras del Pillín Perette

ACIENientemente, la Cámara Diputados de la provincia de Córdoba recibió un proyecto de ley por el que solicita autorización para celebrar un contrato entre E.P.E.C., Empresa Provincial de Energía y el Banco Interamericano de Desarrollo. Las cláusulas de este proyecto, que fue apresuradamente aprobado en la Cámara de Diputados y se encuentra actualmente a consideración del Senado, reproducen los peores antecedentes en materia de concesiones eléctricas conocidas desde la década infame.

En efecto, entre sus cláusulas se incluye la limitación de las facultades de la Legislatura cordobesa en todo lo que se refiere a la organización de E.P.E.C. si a juicio unilateral del BID estas disposiciones afectaran la realización del plan; se faculta al BID a suspender sus desembolsos si la Argentina se retirara o fuera despedida de ese organismo; por quince años el BID adquiere derecho de veto sobre las decisiones de la Legislatura, sobre la administración de EPEC y sobre la fijación de tarifas de la misma; de los 4.500.000 dólares

## al cierre

recordados deberán utilizarse dos millones ciento noventa mil dólares para el pago de bienes y servicios en el exterior, en los países miembros del BID, del Fondo Monetario Internacional o en Suiza, bienes y servicios como cables, transformadores y aparatos de comunicación que pueden ser provistos por la industria nacional; se establece un sistema de controles e inspecciones que pone a la empresa cordobesa a disposición del BID y en caso de conflicto no serán los tribunales del país los encargados de dirimir sino un árbit-

tro internacional designado por el Secretario General de la OEA. Ante este visible atentado a la soberanía nacional, el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, con la firma de su Secretario General Agustín V. Tosco, ha emitido una declaración publicada en forma de solicitud en los diarios cordobeses en la que se denuncia el hecho y se solicita al Senado el rechazo del proyecto de ley. Cabe destacar esta digna actitud del Sindicato de Córdoba en defensa del patrimonio nacional.

hombre de vastos medios —si le dan tiempo, mucho tiempo— tantea las posibilidades de una escisión partidaria, con apertura hacia su asesor neoperonista —Sapag—, el siendismo, etc. Por su parte, hombres que no odian a Balbín y unionistas que odian a Illia —en este país todo vicepresidente es un subversivo en potencia— han comenzado a desplazarse en un sutil o no muy legalista que digamos. Al fin y al cabo, una dictadura militar no elimina el presupuesto, el asunto es permanecer enganchados por cualquier medio. En fin, cosas veredes...

# BOLIVIA: La Crisis del Nacionalismo Pequeño Burgués

## Entre Nos

### El Pío Lucas

El pío Don Lucas Ayarragaray está de parabienes. Así como lo ven, tan elegante y pulcro, casi etéreo y un sí es no es evanescente de puro espiritualizado (fundó la Democracia Cristiana), tiene la manijita financiera de tres poderosas empresas terrenas: la Editorial del Atlántico, la empresa de la revista "Vea y Lea" y la Poligráfica "Mariano Moreno". El hombre no había sido lerdito, según se ve.

No se ha pasado la vida mirando santitos de yeso. Pero su ojo zahorí mira más lejos aún. Sus propensiones occidentales le han permitido llegar a un acuerdo de rechupete con el Departamento de Estado (USA) para difundir las doctrinas del Pentágono entre nuestro crédulo pueblo. Mediante dicho convenio, Don Lucas se ha puesto a imprimir 100 millones de ejemplares de libros traducidos del inglés, que vende al módico precio de \$ 30. En esos libros se pueden aprender las lecciones de la democracia norteamericana, su historia, la perversa esencia del comunismo, las aleyunas de la guerra atómica y otras yerbas igualmente amenas. La tarea de Don Lucas consiste en traducir, imprimir y embolsar. Publica avisos a toda página en los diarios, anunciando su producto, pagados naturalmente por el gobierno de Estados Unidos. Si se juzga la tarea de Don Lucas por sus resultados, y su significado político a la luz de los dólares invertidos, deberemos convenir en que Don Lucas es el más formidable antimperialista de que haya memoria. Nunca nadie por tan poco hizo gastar tanto al estúpido Mammón del Norte. Nuestra admiración por la táctica sutil de Don Lucas equivale al valiente drenaje que se hacía en las infames arcas.

Pero Don Lucas es un infatigable democristiano. Su pasión por la cultura no tiene límites. Como es presidente de la Cámara del Libro, ha patrocinado la Exposición del Libro que con la colaboración del Ejército se realiza al pie del Obelisco. Este símbolo fálico no turba los sueños de Don Lucas, hombre austero si los hay. En dicha exposición, Don Lucas ha requerido los servicios de Adolfo Jasca, un simpático periodista que ha hecho de la alcahuetería una profesión artística. Este Jasca sopla sus averiguaciones al Servicio de Informaciones Navales, que es, como se sabe, la alcahuetería elevada al nivel estatal y por cuyos medios nuestra gloriosa Armada está en condiciones de ignorarlo todo. A título informativo, diremos que este Jasca alcanzó cierta notoriedad como olfateador al escribir el "Libro negro del frigerismo", que se imprimió por pura casualidad en la imprenta del Servicio de Informaciones Navales. Quién podría imaginar que es precisamente este agil Jasca quien ha tenido a su cargo la vigilancia y censura de los libros que podían exponerse en el Obelisco? Así fue amigos míos, Don Lucas, el Departamento de Estado, el Ejército, Jasca e Informaciones Navales, todos juntos, han filtrado las obras de la Exposición. Sólo así ha podido evitarse que el pensamiento socialista y nacional pudiese encontrar un sitio en la Plaza de la República. Con esta Cooperativa de Delatores, la patria dormirá tranquila. Don Lucas tiene una muñeca de oro, si se nos permite hablar literalmente.

## suscríbese

Remitiendo sus datos personales y giro postal a Norberto Galasso, Córdoba 1354, Cap. FEDERAL. 6 meses ..... \$ 240,- 1 año ..... , 480,-

La revolución boliviana se desan- gra entre profundas convulsio- nes. Sus distintos sectores luchan entre sí con ferocidad y el país vuel- ve a la tradicional situación de per- manente guerra civil, como en los tiempos de la rosca minera. Esto requiere una explicación. ¿Cómo es posible que a doce años de la revolu- ción de abril, que nacionalizó las minas, expulso a los terratenientes y dio el voto universal a las gran- des masas trabajadoras, la revolu- ción declare hoy su fracaso y su impotencia? Hagamos un poco de historia.

### La Bolivia de Ayer

En el período prerrevolucionario, toda la vida de Bolivia dependía de la voluntad de la "Rosca", es decir, de la oligarquía de los barones del estaño: los Aramayo, los Hirschfeld y los Patiño, grandes productores de minerales asociados a las refinerías inglesas y norteamericanas. Un reducido grupo de magnates del mineral y de terratenientes, regia la vida política y económica del Altiplano. Generalmente, el ejército servía como fuerza pretoriana en el poder, al servicio de tales intereses. Las masas contra los mineros eran habituales: pues el proletariado de las minas era la única fuerza revolucionaria del país capaz de enfrentarse con su heroísmo a la miseria camarlán militar de turno.

Sin embargo, después de la guerra del Chaco apareció una nueva generación civil y militar que comprendió en las trincheras el sentido profundo de la abyección boliviana. Uno de los jefes militares de esa época, el joven coronel Busch, tomó el poder y pretendió iniciar una política nacionalista que la oligarquía minera frustró rápidamente con el "suicidio" de Busch en 1939. Pero con Busch se iniciaba en Bolivia un movimiento militar nacionalista que encontraría su primera manifestación orgánica en la Logia RADEPA (Razón de Patria). Esta Logia tomó el poder en diciembre de 1943 con el mayor Gualberto Villarroel como jefe de gobierno. La revolución de 1943 ponía fin al reinado disputado del imperialismo en Bolivia. Al mismo tiempo, la

persistencia de la falta de conciencia histórica es reforzada por un factor nuevo: la debilidad o inexistencia doctrinaria y teórica de los movimientos de masas, el yrigoyenismo y el peronismo. En el caso del yrigoyenismo, la debilidad se explica no solamente por su carácter socialmente heterogéneo sino también por la presencia en el compromiso de una nueva clase media antioligárquica pero liberal. En el peronismo, la inhibición ideológica procede de la explosiva antinomia entre su base proletaria y su dirección nacionalista burguesa, la indefinición teórica operando como mecanismo suplementario de seguridad. En esta ineficacia ha de encontrarse la explicación de la incapacidad de ambos movimientos para soldar firmemente un frente de las clases populares.

La dualidad del radicalismo yrigoyenista se explica por la dualidad fundamental de sus componentes. Para el viejo pío criollo, un capítulo se había cerrado con la derrota del partido Federal en Pavón. La "traiición" de Urquiza (como la traición antiargentina de Ramírez) reflejaba la ambivalencia de los ganaderos litorales: antiportenios, pero librecambistas. Y si bien nuestra implantación en el mercado mundial era inevitable y progresiva, no lo fue, en cambio la forma histórica concreta que ella asumió como la consolidación de la hegemonía bonaerense no resolvía la cuestión nacional argentina, el residuo federalista tuvo arraigada persistencia y encontró nuevos moldes donde fermentar desde el aislamiento porteño al roquismo provinciano. Hasta que nació suficientemente una clase media urbana, de tipo moderno, el proceso no podía seguir más adelante. La resistencia de las provincias liquidadas por el librecambio la presión de los sectores agrarios más diamantinos, la resistencia democrática de la vieja plebe criolla de la ciudad y el campo, no bastaban ante un proceso vertiginoso de expansión capitalista-colonial y centralización estatal. Excepcionalmente las masas por la consolidación de Estado oligárquico-burgués, en un momento, sólo se abrían alternativas dentro de las clases dominantes. El ciclo roquista significó una opción más nacional y unificadora frente a la mirriada unitaria de la burguesía mercantil porteña y los terratenientes bonaerenses. En tal sentido, el 80 fue una victoria nacional, y el 90, un ensayo general de Unión Democrática, es decir, de utilización de la pequeña burguesía porteña por la banca extranjera, la burguesía comercial y los estancieros.

El antroquismo, una de las tareas más significativas de la intelectualidad política argentina, es la versión negativa de su mitrisimo, de su alienación antinacional teñida de reivindicaciones "democráticas". Democracia es aquí la impersonalización de la política para colegiar su monopolio entre los miembros de la clase dominante, que odia la dictadura en César y la salud en Sila.

El segundo componente del yrigoyenismo fue la clase media engendrada por el proceso capitalista agrario y de urbanización parasitaria. De ambos componentes, el eje lo constituyó el viejo partido Federal, es decir, terratenientes periféricos, ganaderos y aun terratenientes bonaerenses y masas criollas del campo y la ciudad. Este eje asumió a los sectores plebeyos de la pequeña burguesía urbana. Pero su propio origen pre-capitalista le impedia promover una síntesis más alta, el nacionalismo industrial. El sector liberal del radicalismo, afinado en la alta clase media urbana y en la

pequeña burguesía nacionalista se organizaba en el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) cuyo líder era Víctor Paz Estenssoro. Ambos grupos participaron del gobierno de Villarroel.

### Organización de los Mineros

El gobierno de Villarroel inició algunas medidas nacionalistas de índole económica, aunque sin tocar el profundo del viejo sistema. Bajo la inspiración del Ministerio del Trabajo, Juan Lechín, un antiguo comerciante arruinado y con experiencia en las minas, fue enviado a organizar la Federación de Trabajadores Mneros, de propiedad norteamericana. Así se convirtió en el jefe sindical más conocido y respetado del país. Pero no lo llevó a cabo una política revolucionaria en el orden del control boliviano de las minas y del régimen de propiedad feudal de la tierra. Villarroel fue jaequado por la infame coalición de los partidos pequeño burgueses "democráticos" ligados al sistema comercial-importador de la oligarquía rosque- ra y derribado en julio de 1946. El presidente de la junta militar fue colgado de un farol de la plaza Murillo. Su martirio fue interpretado por los obreros mineros como la demostración de que la "democracia" de los gobiernos posteriores era la democracia. El MNR derrotado, salió políticamente fortalecido ante las grandes masas populares.

### La Revolución de Abril de 1952

Después de un ciclo de abierta contrarrevolución, donde se sucedieron los gobiernos títeres de Monje Gutiérrez, Hertzog y Urriolagoitia, las fuerzas del MNR, sindicales y políticas iniciaron una insurrección popular que derrotó al gobierno, puso en fuga al ejército y entregó el poder a Víctor Paz Estenssoro. En abril de 1952 se constituyeron las milicias obreras y campesinas. El primer gobierno

de Paz Estenssoro nacionalizó las minas, realizó la Reforma Agraria, mantuvo las milicias y otorgó el voto universal a todos los bolivianos, que hasta ese momento, en su inmensa mayoría, carecían de derechos electorales. Pero la tragedia fundamental de esa política consistió en la tentativa de realizar una revolución nacional reducida a los límites puros de Bolivia, País mediterráneo, sin salida al mar, sin comunicaciones interiores (por la pérdida del litoral marítimo durante la guerra con Chile), Bolivia era la expresión misma de la profunda necesidad de expandir la revolución en el ámbito de la unidad latinoamericana. Bolivia es la evidencia misma del imperativo histórico de federar a nuestros pueblos. A slada en el Altiplano, la revolución boliviana no podía sino agolpar, a menos que su primer paso fuese establecer una alianza con la Argentina y con Perú. Las contradicciones de la política de Perón en ese campo (aunque Perón intentó luchar por esa alianza) y por el otro el temor del gobierno nacionalista boliviano a enfrentarse a Estados Unidos, aislaron la revolución boliviana en sus precarios límites estaduales. "Ni Washington, ni Moscú, ni Buenos Aires", fue una de las fórmulas empleadas por los gobiernos de La Paz, lo que equivalía a renunciar a una política independiente frente a Estados Unidos, el verdadero enemigo de la unidad latinoamericana, de la independencia de Bolivia y de su crecimiento económico.

### La Revolución se Ahoga

Proponerse erigir un Estado Nacional en Bolivia, dadas la pobreza general, las circunstancias geográficas y la magnitud de su población, sólo podía concebirse a la luz de una renuncia a vivificar la revolución por su propagación continental. Huelga en la Argentina, tal pretensión resultó fútil en el caso de Bolivia, como lo probaron los hechos. Con el fin de aislar a Bolivia de toda propensión a colaborar con la Argentina en un plan económico de interés recípro-

co, Estados Unidos envió ayuda financiera y técnica, de acuerdo con la política de "ayuda social" de la Alianza para el Progreso, deteniendo así las vinculaciones latinoamericanas de Bolivia y pagando con su "ayuda" el 70 % del presupuesto boliviano anual. De este modo dobló la política interior y exterior del gobierno de La Paz. Si ha logrado mantenerse en el poder todavía, fuera de la ayuda norteamericana, que también equipó al pequeño ejército profesional creado por Paz Estenssoro, es gracias al apoyo de los campesinos, hoy vinculados a la economía monetaria y que en su calidad de propietarios sostienen al gobierno que les entregó los títulos de la tierra. Junto a ese hecho nuevo, ha aparecido una rapaz burguesía comercial importadora, que devora las divisas disponibles trayendo a Bolivia todo género de productos suntuarios y de artículos de consumo que ahogan el desarrollo fabril propio.

### La Crisis de la Revolución

Es en tales condiciones que la revolución boliviana se desbace y se revuelve contra sí misma, incapaz de salir hasta ahora del caos derivado de su aislamiento. El propio MNR, partido de gobierno, es un hervidero de tendencias contradictorias, desde la más revolucionaria hasta la ultrareaccionaria. Los mineros por sí mismos no están en condiciones de imponer un cambio a la situación, a menos que logren el apoyo de la clase urbana para una perspectiva revolucionaria que planifique la economía boliviana, suprima la burguesía comercial, promueva la industrialización, construya los hornos de retinación y busque la integración latinoamericana. La revolución boliviana sólo podrá sobrevivir y renacer si puede crear durante todo un período un plan de igualdad en el sacrificio, depurarse a sí misma, comerciar con América Latina y con el Este y romper el abrazo asfixiante del imperialismo norteamericano.

# Estructura Agraria y Oligarquía Parasitaria

Resumen de la Segunda Parte de la Tesis Política del III Congreso del PSIN

burguesía comercial porteña, puramente nacionalista (Rosas, etc.) por abatir el movimiento a simples reivindicaciones de democracia política formal. Los ciclos acuerdos de Yrigoyen con dicho sector se explican por el liberalismo económico de que participan la propia plebe radical urbana, la clase media agraria, e Yrigoyen mismo, su agrarismo, su antindustrialismo, en ocasiones, su portelismo. Del mismo modo que el impacto de la crisis engendra elementos materiales para la negación del régimen, ya que el control de cambios produce cierto proteccionismo industrial, también genera oposiciones ideológicas que, sin trascender los límites del viejo sistema, preparan el camino para una formulación positiva del proyecto de economía nacional. El latourismo, su polemica de las carnes, expresa a la burguesía ganadera sacrificada en la crisis a sus socios mayores: el imperialismo y la oligarquía invernadora. La ilusión de civilizar al patriado para poder unirlo con la legitimación del ultrago universal, desemboca en este epílogo amargo.

En cuanto a nacionalismo oligárquico, su prehistoria son las bandadas "patrióticas" antiobreras y a sedición septembrina contra la soberanía popular. Desplazado al retrinarse Uruguay, un sector, ya ideológicamente fascitizado, asume

la denuncia de la "entrega injusta de imperalismo", reside en el revisionismo histórico, centrado en un panegirico a Rosas donde confluyen todas las contradicciones de dicho movimiento: su dependencia oligárquica, referida al héroe de los terratenientes bonaerenses en una etapa de desarrollo como clase; su antiliberalismo reaccionario, que bebe en el chauvinismo agresivo del mundo imperialista en descomposición (fascismo, nazismo), y se adapta a la misma repulsa oligárquica contra la soberanía popular que los llevó a conspirar contra Yrigoyen... y contra Perón; y, simultáneamente, la repulsa a ciertas formas de explotación imperialista, que busca en Rosas los antecedentes de una política exterior decorosa. La tentativa —egregiamente "trivadava-na"— de aplicar a los problemas de la liberación argentina el nacionalismo reaccionario de las metrópolis opresoras produjo, entre otros funestos resultados, el de contribuir a alejar del campo nacional a vastos sectores de la pequeña burguesía. De nada vale señalar que estos sectores, en buena medida, procedían de la vieja clase media vinculada a los intereses del mercado internacional si, al mismo tiempo, no se advierte que la industrialización del nacimiento a una nueva clase media vinculada al mercado interno. La

provocación "antidemocrática" alaba a estos sectores del movimiento de las masas trabajadoras, contribuyendo al éxito de las tergiversaciones oligárquicas. El trasvase del nacionalismo oligárquico a la superestructura ideológica y cultural del régimen peronista limitó así la capacidad expansiva de este último impidiéndole superar una grave escisión en las clases populares. El otro papel que cumplió, durante el peronismo, la ideología del nacionalismo oligárquico, fue el de dar a la burguesía nacional gobernante una teoría del equilibrio de clases fundado en una justicia social retributiva que no se atirase el "statu quo" de la explotación. Históricamente, este concepto de la justicia social se origina en el "antiliberalismo" de las fuerzas feudales, que oponen a la expansión dinámica del capitalismo la imagen de una sociedad paternalista con equilibrio general de clases.

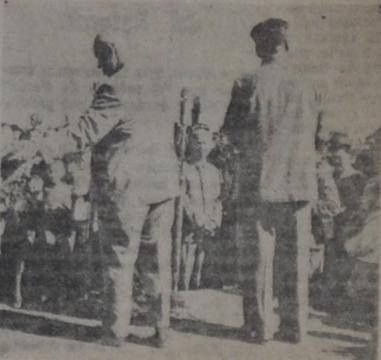
Si durante 1943-45, la falta de una política burguesa convirtió al nacionalismo oligárquico en un sucedáneo de equipo civil burgués, sus métodos reaccionarios facilitaron el cercamiento imperialista contra el régimen juanino. En la movilización peronista, ya no les cabe ningún papel positivo. Si, negativo, en la estabilización del régimen alcanzado el poder y, por supuesto, en la infamia del 55, en la del frigerismo y en la del "coloradismo". El abrazo con Zavaia Ortiz rubricó la vuelta a sus orígenes del sector colorado. Pero más que el destino de la tendencia en sí misma, importa el hecho de que su influencia aún se ejerce incluso sobre muchos cuadros peronistas que repudian en el nacionalismo oligárquico al gran Juedo del 55. El antisemitismo puruient; el anticomunismo; la interesada "confusión" entre Marx y Codovilla; un "antiliberalismo" universitario que —incluso con lenguaje de izquierda— no puede ocultar su origen en el odio ultramontano contra la Enciclopedia, el microscopio y la revolución francesa; el culto soraliano-fascista a la violencia, igualmente impregnado en ciertos casos de "marxismo"; y éste "marxismo-rosista" con que ciertos intelectuales manifiestan su actitud a las opciones portuarias, son algunas de las manifestaciones que asume esta influencia.

En el campo de la izquierda, los partidos "tradicionales" giran en la órbita del imperialismo "democrático". Si el gobierno proscribió al P.C. el alverismo lo legalizó en el Frente Popular. El Socialismo Obrero es pulverizado por sus limitaciones centristas, quedando, aislado, el ejemplo de Joaquín Coca. Entre los grupos "trotskistas", numericamente muy débiles, se delinea una tendencia que pone el acento en la "democratización" y el apoyo "activo" a los partidos "obreros reformistas", es decir, satélites de lo antiguo y una tendencia internacionalista militante, cuya lucha contra la guerra imperialista y sus agentes "democráticos" le abrirá el camino para el replanteo de la cuestión nacional.

## el mundo desde aquí

# LA BUROCRACIA SOVIETICA ANTE LA HORA DE LA VERDAD

La prensa imperialista está tan desolada como los propios burócratas stalinistas del mundo. Nadie, en el mundo occidental, derrama lágrimas de alegría ante la caída de Kruschchev, ni se complace, como en otras oportunidades, por las convulsiones interiores de la Unión Soviética. La razón de esta perplejidad y de esta inquietud, es bien sencilla, la reacción imperialista, como los burócratas encanallados del tipo de Jacques Duclos o Codovilla, advierten claramente que esta crisis soviética no obedece a la debilidad de la sociedad soviética, sino que se trata de signos precursores de una verdadera reestructuración de su régimen político. Si Stalin fue la expresión del atraso interior y de la reacción exterior, las circunstancias se han modificado hoy profundamente: en el exterior de la URSS, la revolución mundial se expresa en el mundo colonial en grandes ritmos triunfantes; en cuanto a la situación interna, la Unión Soviética ha desenvuelto sus fuerzas productivas en un grado prodigioso, se ha constituido un gigantesco proletariado industrial, un ejército de técnicos, una ciencia avanzada, que manifiesta ya la presencia de una sociedad soviética en marcha hacia la civilización más completa. En tales condiciones, adquieren un agudo valor actual las siguientes líneas escritas por León Trotsky, organizador de la insurrección de Octubre y fundador del Ejército Rojo, que extraemos de su folleto "La burocracia stalinista y el asesinato de Kirov" (Editions Librairie du Travail, París, página 8: "La burocracia soviética no refleja más que el estado transitorio entre dos sistemas de producción y de propiedad, el sistema capitalista y el sistema socialista. No podría discutirse la existencia de un desarrollo independiente de este régimen transitorio.



espíritu de casta privilegiada. Pero son justamente estos rasgos los que paralizan más y más los rasgos progresivos de la burocracia.

El crecimiento de la industria y la incorporación de la agricultura en la esfera del plan del Estado complican extraordinariamente las tareas de la dirección económica. Llegar al equilibrio entre las diferentes ramas de la producción y sobre todo a la justa proporción entre la acumulación y el consumo nacional, no es posible más que con la participación activa de toda la población trabajadora en la elaboración de planes con la libertad necesaria de crítica, la responsabilidad y la revocabilidad de la burocracia de abso arriba. El comando económico de una economía de 160 millones de habitantes, centralizada, acumula inevitable de contradicciones y de crisis. La burocracia acumula las dificultades engendradas por sus errores haciendo pesar las consecuencias sobre las espaldas de los trabajadores. Crisis parciales confluyen hacia una crisis general latente que se expresa en que, a pesar del grandioso gasto de energía de las masas y de las grandes realizaciones técnicas, los éxitos económicos no son compensatorios y la mayoría aplastante de la población continúa arrastrando una existencia penosa. Así, la situación excepcional de la burocracia, provocada por causas sociales determinadas, entra en una contradicción cada vez más profunda e irreconciliable con las necesidades fundamentales de la economía y de la cultura soviéticas.

En estas condiciones, la dictadura de la burocracia, aunque ella sea la expresión desfigurada de la dictadura del proletariado, se transforma en una crisis política permanente. La fracción stalinista está empujada, reiteradamente, a destruir "definitivamente" los "restos" de las antiguas y nuevas oposiciones, de adoptar medios más y más fuertes, de poner en circulación amalgamas cada vez más envenenadas.

Pero la transformación radical del atraso en modernización en la sociedad soviética, ha puesto en primer plano el papel histórico de la burocracia. Hoy ella se vuelve más "innecesaria" que nunca y el principal obstáculo en el desarrollo de las fuerzas productivas. Las crisis actuales preparan el retorno a la democracia soviética de las masas y el fin de una era de ignominia.

# La Juventud Universitaria de la Izquierda Nacional Ante los Sucesos de Bolivia

Graves disturbios tienen por escenario las calles de Cochabamba, La Paz, Sucre y Oruro. Centenares de heridos y decenas de muertos, acribillados por las balas asesinas de la policía gubernamental yacen mordiendo tierra boliviana. Paradójicamente los espacios radiales y periodísticos disminuyen escamoteando las noticias y amordazando la "libertad" de prensa y de ideas que la SIP enarbolaba desde Washington.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario pudo en la cresta de la ola popular desplazar a la "rosca" del poder político, nacionalizar las minas del estaño y orientarse hacia la reforma agraria pero, la insularización de la revolución boliviana y la continuación por medios burocráticos de las reivindicaciones de las masas indígenas campesinas crearon en sí mismas las condiciones para la limitación —en extensión y profundidad—, de la revolución, generando en el curso mismo del movimiento las tendencias internas y reaccionarias de la dirección. El MNR, desde Siles Suazo, renunció a encabezar el impulso revolucionario de las masas, confiando la seguridad del poder en un ejército pretoriano, armado con apoyo imperialista y cambiando fusiles por renunciamientos, traiciones y prebendas. Se repitió nuevamente en las tierras de la América Morena y encarnada en la figura de Estenssoro, la clásica parábola reaccionaria de Chiang Kai Shek porque, en nuestros días, las revoluciones nacionales se profundizan con métodos socialistas o vuelven contrarrevolución. El gobierno de Víctor Paz Estenssoro se ha encauzado definitivamente en ese sentido, manteniendo y reforzando no solo la división y el aislamiento de Bolivia del contexto geopolítico Latinoamericano sino también aprovechando la plataforma del atraso para negociar a espaldas del pueblo y en las condiciones más desfavorables impuestas por el imperialismo yanqui. Los dirigidos salidos de la pequeña burguesía boliviana han perdido la memoria o la puntería. El apego al poder, la burocratización de los cuadros, el abrazo asfixiante y corruptor del imperialismo les han hecho olvidar que un día tomaron el gobierno como beneficiarios comprometidos en un movimiento revolucionario alzado contra la oligarquía del estaño, la dependencia semicolonial y el orden feudal de propiedad de la tierra.

La Juventud Universitaria de la Izquierda Nacional no puede menos que apoyar decididamente la conjunción histórica de la movilización estudiantil boliviana y de los rebeldes mineros; dos brazos armados de las reivindicaciones democráticas y del destino socialista de las revoluciones nacionales. Las masas populares comprenderán, y muy rápidamente, que los más elementales derechos democráticos solo pueden ser defendidos cuando se los trasciende en fines socialistas.

# agenda política

## El Bombo Naufragado o Balbín en Pleno Delirio

UNA dulce melancolía impregnaba la República hasta la aparición de Ricardo Balbín. Intérprete de los ganaderos, comerciantes y productores agrarios de la provincia bonaerense, a veces uno se pregunta de qué insospechados estratos extrae Balbín su ambiguo lirismo. Nadie podría imaginar que su verbo temulento interprete, en el sentido sociológico, a sus electores. Y sin embargo, qué emoción despierta nuestro hombre, cuando sacudiendo su caudal melena en Tres Arroyos o Tandil, arroja sobre su maravilloso auditorio esas parrafadas maestras, crípticas si se quiere, pero que excitan los lagrimales y hacen soñar en audacias imposibles. Las estadísticas señalan que no hay estanciero, contador público o farmacéutico de pueblo que no sienta vibrar su diafragma cuando Balbín lanza su palabra retadora. Y hace pocos días, en una quinta de La Plata, rodeado de fieles, el tribuno, después de abundantes libaciones radicales, dijo una de sus mejores oraciones de los últimos tiempos. "Pareciera que en este momento el partido viviera en letargo... Cuando las generaciones se sacrifican sin tiempo y sin distancia al servicio de la proyección ideológica, duele un poco que, cuando se ha logrado, asomen los reproches famosos: "A mí no me llamaron, yo no tengo colocación"... No comprendemos cómo en el triunfo del radicalismo, los Radicales del Pueblo puedan estar entristecidos. En estos momentos en que la gente joven radical debiera ser dueña de la calle del país, yo advierto que no está, que está ausente, y bombos naufragados, retornos imposibles toman la calle de la libertad lograda por nosotros, estando ausente nuestra propia libertad". Así habló, en medio de las botellas vacías, y de los lagrimones radicales. De sus palabras aladas se desprendía la conclusión natural. Illia no firma los nombramientos con el ritmo de las ansias partidarias. De ahí esa referencia balbiniana a la "colocación", vocablo neto y hasta agresivo, que denota cierta impaciencia de los correligionarios postergados en el festín de la victoria. En cuanto al "letargo" del partido, también es traducible al lenguaje del vulgo, no viciado en las delicias estilísticas del balbinismo. Se trata de ese "letargo" que acompaña a las grandes digestiones políticas. Agarrados a las mamas profusas del presupuesto, los correligionarios del vate absorben desde hace un año el divino néctar. ¿Cómo para estar activos en la propagación del credo! En cuanto a los bombos naufragados, esta imagen náutica es menos accesible. Por cuanto se sabe que los bombos, en los tiempos que corren, no naufragan

sino que flotan y se multiplican mucho más que los discursos de Balbín. Oh, cuán dichoso sería el radicalismo si los bombos no existiesen, musita con tristeza Balbín. Mientras, las achuras chisporrotean alegremente a su alrededor y los correligionarios se chupan los dedos con visible regocijo cívico.

## El Sobrino de Uriburu es Protegido por Onganía

Aquel teniente coronel Castro Madero que anda robando bustos por el Chaco, es sobrino del General Uriburu, otro espadón de la misma laya, que derribó a Yrigoyen en 1930. ¿Raro, no? Pues así es, y está en la misma línea. Parece que Illia quiso arrestarlo, para apuntarse un porotito ante la Constitución y los peronistas, pero el mudo Onganía, que habla poco y cuando lo hace la embarra, presionado por el general Rosas, que trabaja de enigmático y leído, asumió la responsabilidad, cubriendo así a Castro Madero. De modo que la situación militar ahora está aclarada completamente: cualquier oficial o jefe militar está en condiciones de llevarse por delante a las Constituciones provinciales, a la Nación y a las autoridades civiles elegidas de modo regular. Las fuerzas armadas obedecen a su propia ley y se burlan cínicamente del poder civil. Que se vaya preparando Illia para los planteos. Ya verá lo que es bueno. Toda la jirsa de las formas jurídicas "en vigencia" y los poderes reales en el país se han puesto en evidencia con el episodio de los bustos. La clase obrera tomará buena cuenta de todo y establecerá su orden y su debido tiempo. Por ahora, a charlar en los casinos.

## El Torturador Lombilla y el General Villegas

La Cámara de Diputados acaba de derogar una ley del tiempo de Guido, que mereció la calurosa aprobación del general Osiris Villegas, por la que se disponía la reincorporación a la Policía Federal del criminal de derecho común Cipriano Lombilla, que fuera jefe de la Sección Especial. Este especialista en torturas, sádico célebre, alcanzó notoriedad desde los tiempos en que el ministro Melo, en el gabinete del General Justo, creó la Sección especial de represión del comunismo. Por sus celdas pasaron miles de comunistas, y de todas las tendencias políticas de la Argentina, estudiantes y obreros, que fueron torturados salvajemente por este hijo de Lombroso. En los tiempos de la "década infame", el jefe de Lombilla era otro delincuente llamado Kussell, que también mereció bien de la patria acogido a un retiro honroso. Para no perder la mano, Lombilla siguió en funciones en el gobierno de Perón y llegó a merecer la jefatura de la Sección Especial. Durante el gobierno de Guido fue reincorporado a la policía y en esa oportunidad el general Osiris Villegas pronunció un emocionado elogio del criminal, destacando sus méritos en la lucha contra el comunismo. A este general inverosímil le atribuían algunas raras cualidades "nasseristas". ¡El pobre Villegas demostró esas cualidades en su paso por el Ministerio del Interior! Ahora la Cámara ordena acciones legales contra Guido y Lombilla, pues este último —todavía— cobró una importante retroactividad en reconocimiento por su manejo de la picana eléctrica. Si el Senado aprueba la ley, el torturador deberá reintegrar al Tesoro Nacional las sumas embolsadas. Pero la cuenta estará todavía impaga.

# "QUE", las Izquierdas y los Espectros del Desarrollo

En el número 273 de la revista "Que", el señor Ramón Prieto acusa al programa de Huerta Grande de ser un "MAMOTRETO ENTRESACADO DEL ARSENAL DE UN TROTSKYSMO RETARDATARIO... ARSENAL IDEOLÓGICO DE LA PROVOCACIÓN CONTRARREVOLUCIONARIA". En el número siguiente de la misma revista, el número 274, un anónimo articulista escribe un "Reportaje a la Izquierda", en el que incluye a la Izquierda Nacional en el bando genérico de las tendencias políticas que "VIVEN DE ESPALDAS AL PAÍS".

EN su tercera reencarnación, la revista "Qué" vuelve a ocuparse de nosotros. No dudamos que se trata de un tema interesante. Lo que creemos menos juicioso es que nada menos que la revista de Frigerio nos designe amablemente como "provocadores trotskistas". Este lenguaje nos trae lejanas reminiscencias. El mismo grupo que se arroja la representación de la "burguesía nacional" desde hace unos años, hacia en 1958 una campaña desde las columnas del diario "El Nacional", empleando los mismos vocablos. Si no respondimos jamás tales agresiones, fue, entre otras razones, porque carecíamos de prensa al momento de ser difundidas, caso en que no se han encontrado generalmente Frigerio y sus amigos.

Semejantes desahogos doctrinarios, por así decir, tienen antecedentes internacionales. También en nuestro país, y desde trincheras diferentes, Marcelito Sánchez Sorondo nos ha gratificado con su bilis revuelta. Pero en el caso de Frigerio hay cierta insistencia que exige una puntualización. Cuando Merchensky publicó su inocente libro "Las corrientes ideológicas en la historia argentina", internándose con mirada de cazador maravillado por un territorio para él desconocido, Frigerio decidió acompañarlo en la extraordinaria expedición con un prólogo tan jactancioso como el mismo libro. El prologoista encontró la cosa tan de su gusto que lo editó en separado bajo el imponente título de "Historia y Política". El folletito circuló caudalosamente en gracia a la remisión gratuita entre las Fuerzas Armadas. Era la conocida inclinación de Frigerio de oficial como seductor de esas fuerzas, agobiándolas con su detestable literatura. El éxito lo conocen todos.

seían en 1955 tanto poder como para que sus posiciones ante la cipayería clerical y masónica pudieran conducir al derrocamiento de Perón. Esta afirmación de Frigerio permite juzgar su método histórico y su estilo político. El uno como el otro, más que burgueses, son stalinistas y quizás sea la razón de tanta virulencia. La burguesía como tal, carece de pasión hacia la Izquierda Nacional. Quizás la adquiere cuando el odio ya no pueda servirle para nada. Pues en estos "burgueses nacionales", título que espontáneamente se atribuyen Frigerio y sus amigos, hay más stalinismo congelado que nacionalismo verdadero. Es un tema muy atractivo. Volveremos a él. De donde vendría a constatar que el famoso realismo de Frigerio no es más que pragmatismo, disfraz del idealismo más tajante. Es el destino genérico de todos los "prácticos".

## Cómo se Escribe la Historia

En el mismo folleto que comentamos, Frigerio consideraba paternalmente a FORJA y a Jauretche, y señalaba con bonhomía que los forjistas habrían renacido en 1957 gracias a la protección inspiradora de la revista "Qué" y a la sublime orientación frigerista. Jauretche le respondió en su oportunidad que desde cuando los hijos podían enseñarle a los padres cómo se hacen los hijos. Cabría observar que nada orgulloso podrá sentirse Jauretche de haber engendrado semejantes vástagos. Cuando Frigerio aún vivía envuelto en el encanto peculiar de la doctrina codovillista, los hombres de la Izquierda Nacional ya habían publicado la revista "Octubre" (1945-1947), donde explicaban la significación progresiva del peronismo, los problemas de la industria pesada y sus conflictos con el grupo Miranda, el fenómeno del bonapartismo y otros temas semejantes. Frigerio y sus amigos de la revista "Qué!" estaban demasiado ocupado en reunir antiguos stalinistas a su alrededor para comprender los problemas nacionales. Se impone volver la mirada un momento hacia atrás, cuando el veterano stalinista, luego peronista y actual frigerista Ramón Prieto, con su estilo stalinista-macarrónico, resuelve su pluma biliosa contra el programa de Huerta Grande, acusándolo de "provocación contrarrevolucionaria". Ha llegado el momento de refrescar la memoria a Frigerio para que modere la lengua atrevida de sus diligentes amigos.

## Es Contrarrevolucionario el Programa de Huerta Grande?

Para el "revolucionario" Prieto, quemado por los fuegos fatuos de sus notivismos ideales, el programa de Huerta Grande sería "un mamotreto entresacado del arsenal de un trotskismo retardatario". Buñón, si pudiera, desde el común cielo de los justos, contemplaría con gratitud a Prieto. Las "monstruosidades" de dicho programa, según el sagaz Prieto, son: nacionalización de los bancos, prohibición de exportar dividendos, expropiación de tierras sin indemnización, abolición del secreto comercial. En esta hermosa demostración, el discípulo de Frigerio dice de sí, de su pasado como de su presente, mucho más de lo que un socialista revolucionario podría arguir sobre los arrestos revolucionarios de la burguesía argentina. Las ideas históricas de Frigerio, las jactancias stalinistas de Prieto, la identidad entre los diversos sectores de las clases dominantes en una superior unidad llamada "La Armonía" y canonizada por Estados Unidos, ese es el contraprograma, los hombres y los fines de una clase que ha llegado demasiado tarde al mundo. En ese stalinismo burgués existen, sin embargo, cosas no menos sorprendentes. Entre ellas, su teoría del "imperialismo industrializador". Tal será el tema del próximo artículo. En su texto nos proponemos desenrañar el utopismo burgués y el realismo revolucionario.

## El Método de Frigerio

El inspirador de la revista "Qué" tiene una invencible propensión a desfigurar la historia —la nuestra, la argentina y la contemporánea en general—. Intellectualmente formado bajo las horcas caudinas del stalinismo, la historia se le presenta como una fantasiosa y moldeable creación de la necesidad inmediata. A semejanza de su remoto maestro georgiano, Frigerio es un empirio abstracto. Desprecia, lo que no toca, ignora lo que no ve, desdeña el mañana. Lo inmediato es su universo. Como los pintores prerencentistas (y como la burguesía, para ser menos artísticos) desconoce la perspectiva. Esto ocurre generalmente a las clases sin porvenir. Adecuación tan profunda al fugaz presente, sólo puede generar una óptica deformante del pasado. El oportunismo burgués más descarnado encuentra en esta pobre filosofía todo su credo. La aptitud de Frigerio para falsificar cada hecho, sólo es comparable con su hipnótica seguridad para discurrir en temas que notoriamente ignora. Con lo que la clásica improvisación que los extranjeros malévolos atribuyeron al carácter argentino quedaría demostrado una vez más. Un examen de sus investigaciones históricas nos llevaría demasiado lejos. Sólo observaremos que Frigerio nos atribuye la responsabilidad de la campaña anticlerical que condujo a la caída de Perón (pág. 30). Añade que nuestra proposición de constituir las milicias obreras armadas en 1955, enfrenta al país con el "ejército nacional". Y escribe: "La izquierda nacional" no tiene necesidad de buscar más. Ahí están, objetivamente historizadas, las causas que condujeron a la caída del peronismo". (Pág. 31).

¡Stalin ha muerto! Su cadáver momificado ha sido extraído de los muros de la Plaza Roja; pero sus discípulos pululan en el mundo bajo los más inesperados ropajes. Frigerio exagera sin duda nuestros méritos. Nadie podrá creer que los hombres de la Izquierda Nacional po-

Publicamos a continuación un extracto de una carta enviada a Leivisada Barletta, Director del semanario "Propósitos" con fecha 17 de octubre de 1964, y cuyos autores, un grupo denominado Acción Marxista, solicitan su publicación en las páginas de Lucha Obrera.

"DENTRO de esta prensa de izquierda habría que abrir a 'Propósitos', órgano permanente al partidista 'no venal' desde cuyos 'columnas han gobernado moralmente, luchas ciudadanas que en diez intentos hundieron los países que consiguieron a la legalidad, contribuyendo a desmantelarse a los desvelos y buscar teóricamente la justicia y la libertad"; según sus palabras resueltas publicadas en "Propósitos" (15-16-64).

"Y bien Sr. Barletta, esos 'luchas ciudadanas' entre los que se puede contar a América Ghisla, 'revolucionaria libertaria' vívidamente concebida por todos y en especial por muchos equivocados, nunca han inspirados ideas que quisieran que el Partido Socialista fuese un instrumento político de la clase obrera. Esos 'luchas ciudadanas, disputados, gorilas, cipayos sociales, etc.' según no los dudamos, siempre presentes, pero también están en la

## Carta Abierta a "PROPOSITOS"

Entra prensa Sr. Barletta, la prensa pueblo, lo que define a los asesinos del pueblo de Vietnam. Cabe preguntarse Sr. Barletta, si no sería mejor que todos estos ciudadanos se queden de la otra orilla, con los indios de la prensa de izquierda, en la historia de la prensa de izquierda es la de esclarecer lo que el régimen ocurre. Pero para que esto sea posible hay que tener fe en la clase obrera, Sr. Barletta. Ahora bien, ¿de qué lado están los que aplaudieron el golpe del 57? ¿De qué lado están los que gustan papel y tinta en sus cueros entre los diputados del régimen? ¿De qué lado están los que critican desde los altavoces insonorizados del periodismo linchero a los peronistas y a la CGT, mientras llaman a quitar a sus columnas a los Américo Ghisla y los De Vedia?"

"Del lado de la izquierda no están Sr. Barletta. Junto a la clase obrera no están. Junto a este pueblo nuestro generoso, descomulgado, practicante, no están."

Están objetivo y subjetivamente del otro lado. Del lado de la mayoría, del lado de los que se defienden del pueblo."

¡Realmente es una pena Sr. Barletta que

Ud. y su periódico que debieron censurar, guiar, conducir, esclarecer, luego todo lo contrario".

"Se da cuenta Sr. Barletta que sideralmente lejos está Ud. del pueblo? Usted acusa a la prensa venal de deformar y confundir deliberadamente, estamos completamente de acuerdo con usted. Es que eso es la misión histórica de la llamada 'gran prensa' lo de preservar el orden burgués a cualquier precio. Para la misión histórica de la prensa de izquierda es la de esclarecer lo que el régimen ocurre. Pero para que esto sea posible hay que tener fe en la clase obrera, Sr. Barletta. Ahora bien, ¿de qué lado están los que aplaudieron el golpe del 57? ¿De qué lado están los que gustan papel y tinta en sus cueros entre los diputados del régimen? ¿De qué lado están los que critican desde los altavoces insonorizados del periodismo linchero a los peronistas y a la CGT, mientras llaman a quitar a sus columnas a los Américo Ghisla y los De Vedia?"

"Del lado de la izquierda no están Sr. Barletta. Junto a la clase obrera no están. Junto a este pueblo nuestro generoso, descomulgado, practicante, no están."

Están objetivo y subjetivamente del otro lado. Del lado de la mayoría, del lado de los que se defienden del pueblo."

# Reforma o Revolución Agraria?

## Un Tierno Ruralista del Asfalto

Escribe Oscar Aramburu

Con el presente artículo de Oscar Aramburu abrimos la discusión en torno a los problemas concretos de la revolución agraria. A través de un reciente libro de Raúl Pedro Scalabrini, *Aramburu demuele el utopismo de la parcelación igualitaria*, y examina cuáles serían los supuestos lógicos para una subversión "capitalista pura" de la actual estructura oligárquica burguesa.

Esta aproximación, deliberadamente restringida a la hipótesis que antecede, suministra elementos para la discusión de un programa de transición destinado a las clases populares del campo argentino.

DESDE el mismo prólogo emplean a notarse las contradicciones insalvables que posteriormente caracterizan toda la obra. Al parecer, esta cadena demagógica, que tiende a satisfacer los anhelos circunstanciales de una pequeña burguesía agraria avida de tierras en donde conseguir su tan deseada esbalidada. Era eslabón apriorístico utópico en pretender conciliar una utópica propiedad dividida en tantas partes como trabajadores rurales haya, con el provecho de la colectividad en su conjunto.

El próximo eslabón, y sin siquiera haber pasado del prólogo, es ya más grave pues indica un desconocimiento de las contradicciones de intereses que caracterizan nuestra realidad nacional en cuanto a esta realidad agraria y su estructura jurídica. Transcribimos un párrafo para poder seguir adelante: "Aunque pareciera que siempre sus intereses deben ser antagonicos o no tener entre sí ninguna relación, en la reforma agraria coinciden y se vinculan los comerciantes con sus dependientes, los industriales con los sindicatos, los arrendatarios con las sirvientas de la ciudad, los aparceros con los conductores de subterráneos, los trabajadores agrarios con los urbanos, y aún más, los socialmente adictos a la oligarquía que no son terratenientes, coinciden con la mayoría del país, aunque quizás les de asco esta realidad".

Los estudios comparativos se han hecho en Europa porque, según el mismo autor, no cabe hacerlo en Canadá, Australia o Nueva Zelanda, países que son "dependientes de Gran Bretaña, que es un país europeo, siendo sus estructuras constituidas para esta dependencia, contraria a nuestra vocación de soberanía".

A las primeras páginas, cualquier lector con cociente nacional es muy posible se haya preguntado si este Scalabrini ha leído páginas del otro Scalabrini, aquel que escribiera "La historia de los ferrocarriles argentinos", el Scalabrini Ortiz que tan bien nos describiera la penetración imperialista inglesa en nuestras estructuras.

## Parcelación y Productividad

Luego de esa magistral aclaración, con la cual desearia, de un solo plumazo, países con las cuales tenemos grandes similitudes históricas sobre todo en el desarrollo socio-económico del agro, pasa a las comparaciones estadísticas de la propiedad europea con la nuestra. Esa comparación pretende demostrar que a menor extensión de tierra por unidad productiva existe una mayor productividad con mayor justicia social. En esta comparación mecánica no entran, por supuesto, a tallar las distintas dinámicas y edades históricas que diferencian a ambos grupos de pue-

Pero como si esto fuera poco, tampoco se incursiona en comparaciones que, sin salir del análisis estadístico, nos hubieran permitido ir más al fondo de la cuestión y sacar algún aporte a la riquísima bibliografía existente en nuestro país sobre la cuestión agraria.

Por ejemplo, no se nos dice qué inversión de capital variable y constante se utiliza por hectárea en las zonas comparadas. Cuánta carne o trigo se requiere producir en un lado u otro para adquirir un tractor, una cosechadora o una sembradora. Cuáles son los rindes comparativos en proporción al costo de producción. A cuántos hombres urbanos da de comer un hombre rural en un lugar y en el otro. Cuál es el poder adquisitivo y la dignidad social de un pequeño propietario europeo en comparación con la de un tractorista o asalariado calificado de nuestro campo o simplemente, la de un peón que viva en una de nuestras grandes estancias de explotación intensiva.

El mecanismo meramente cuantitativo se repite cuando nuestro propietario incursiona en la política sentada en la aritmética escolar: "como la mayoría de los titulares de las fincas agropecuarias tienen el dominio de la mayoría del territorio y, por tanto, mayor poder económico que la minoría, puede afirmarse que la estructura agraria europea es democrática. Y la estructura agraria argentina es aristocrática, monárquica o feudal, según quiera denominarse, porque la minoría domina la gran mayoría del territorio nacional".

S- documentación, digna por cierto de elogio, fallece en cambio cuando afirma que la riqueza agraria es la principal riqueza del país. Esta proporción dejó de ser cierta hace ya más de una década, salvo que el autor haya querido tomar la proporción en toneladas y no en pesos, o lo que es factible también, haya querido referirse a la riqueza en divisas, cosas ambas que creemos difícil, por lo que a continuación asertera: "Y por esta misma causa, el camino a la auténtica democracia requiere la modificación de la estructura, para establecer otra, que otorgue a la mayoría numérica el dominio de la mayor parte de la superficie nacional, pero no sólo a la mayoría registrada en las estadísticas presentadas, sino también a una importante masa de otra mayoría más amplia, hoy excluida de toda propiedad, que aguarda la reforma agraria para alcanzar los beneficios económicos y políticos derivados de la tierra propia".

Define el latifundio como toda extensión de tierra a la que no puede cultivar directamente y con intensidad el propietario con su familia, por lo que debe contratar a terceros para realizar las tareas principales. Luego de esta definición se hacen afirmaciones tan ca-

prichosas como aquella de que al cubrir la célula básica productiva, las necesidades de trabajo con mano de obra no familiar se está ubicando a la tierra como un bien de renta y no de trabajo. Siendo consecuentes con este principio, tendríamos que concluir entonces, que todos nuestros capitalistas industriales que superaron la producción artesanal, es decir familiar, para ocupar obreros, pasaron a la categoría de rentistas. Hay pues una lamentable confusión entre lo que es ganancia capitalista (que puede ser agraria) de la renta (que en cierto sentido puede ser urbana). Quizás sea esta la confusión que lleva al autor a buscar una idílica campaña de propietarios, absractos, como si eso fuera posible mientras la tierra sigiera registrándose en el mercado capitalista como una "mercadería" más.

## La Familia Teológica

Y ya que estamos en el terreno de las abstracciones, ese anticapitalismo feudal que parece caracterizar a nuestro autor, lo lleva a concluir a que el principal agente humano de la productividad rural está dado por la familia.

Ese nervio impulsor permanece a través de toda su exposición sumergido en una penumbra metafísica. Al parecer, esta categoría teológica provee por sí sola en el tiempo y en el espacio, las cambiantes necesidades laborales de la compleja productividad agraria. Los padres deberán regular su natalidad o eutanasia al igual que el caballero, es decir, de acuerdo al anárquico mercado capitalista. La legislación laboral deberá introducirse entonces en las relaciones interfamiliares para impedirles a los padres profucos intensifiquen la super explotación a la cual se ven sometidos actualmente los hijos, con muchos hermanos, en nuestras familias de la pequeña burguesía agraria. ¡Ah!, pero eso no importa para nuestros anticapitalistas feudales. Basta que el titular de la familia esté santificado por la honrosa escritura, para que se le permita tener peones baratos, cuando no enteramente gratis, cuando para todo eso dan los privilegios de la cesantinidad. Basta la pequeña propiedad y la gran pareja fértil para asegurar todo el edificio. Lo lamentable es que en ese sistema los títulos de propiedad deberán ser anulables por proleidad familiar, pues la ausencia de hijos obligará al propietario a contratar asalariados (paríamos del supuesto de que no existan sobrinos pues en ese caso el edificio teológico vuelve a componerse). Pero en caso de que se tomen asalariados, se caerá en fragante delito de rentismo según el criterio del autor, lo que deberá ser materia de anulación de su propiedad.

Francamente, aunque no es de nuestra incumbencia ideológica,

aconsejamos a los defensores de la propiedad no jueguen mucho con ella pues puede terminar por perder su carácter sacrosanto. Esta prudencia, que por lo visto no tiene nuestra pequeña burguesía urbana, es la que, en cambio, caracteriza a nuestra burguesía (tanto agraria como industrial y comercial) pues bien saben estos señores que la propiedad agraria, además de ser un campo de inversión, y expansión de ganancias es el fundamento jurídico del sistema que consolida su subsistencia como clase.

En otro capítulo, y siempre con la aritmética elemental bajo el brazo, el defensor de nuestra... no sabemos si decir, familia propietaria o propiedad familiar, nos dice lo siguiente: "podemos comprender fácilmente entonces, que 10.000 individuos titulares de media hectárea cada uno, harían producir a cada metro de las 5.000 hectáreas a su cargo, muchísimo más que si la extensión fuera de propiedad de un solo titular".

## Un Virgilio Para una Pampa Utópica

Esforzándonos por comprender las contradicciones de nuestro propietario podríamos afirmar que todo eso pasa porque los "puebleros" creen que el campo es algo "lindo", algo así como una quinta de fin de semana a la cual, en verdad, humanamente todos tendríamos que tener acceso.

Para el hombre que vive en el campo o para el campo (para el caso es lo mismo), su visión sobre la productividad y sus relaciones humanas, no es la misma que la de estos bucoicos del asfalto, para quienes los establecimientos agrarios no son una fábrica de productos sino materia prima o alimentos destinados a satisfacer las necesidades de la población; no son una fábrica sometida a los rigores de la imprenta donde los familiares son colaboradores solamente en la medida de su capacidad y vacantes existentes; no es un lugar de trabajo donde ganarse el salario. No, no es nada cercano a lo que nosotros, como propietarios de una familia, pues la ausencia de hijos obligará al propietario a contratar asalariados (paríamos del supuesto de que no existan sobrinos pues en ese caso el edificio teológico vuelve a componerse). Pero en caso de que se tomen asalariados, se caerá en fragante delito de rentismo según el criterio del autor, lo que deberá ser materia de anulación de su propiedad.

Francamente, aunque no es de nuestra incumbencia ideológica,

# Lucha Obrera

Director: ERNESTO LACLAU

Año 1 - N 6 (2º Epoca) - Buenos Aires, 4 de Noviembre de 1964

## 7 de Noviembre de 1917

### Acto Recordatorio

## La Revolución Rusa La Burocracia Soviética La Crisis Actual

Oradores:

CARLOS ZURITA

ERNESTO LACLAU

JORGE ENEA SPILIMBERGO

JORGE ABELARDO RAMOS

Sábado 7 de Noviembre, a las 18 hs.

En la sede del Instituto de Estudios Históricos,  
Libertad 434, 2º subsuelo

## VIDA DEL PARTIDO

### Comunicación

La Secretaría de Prensa y Propaganda reitera a los correspondientes responsables partidarios que deberán enviar regularmente todas las semanas los informes de sus respectivas zonas de trabajo. Asimismo, dicha Secretaría, informa que se ha realizado una nueva impresión de la serie Cuadernos de las Ediciones de la Izquierda Nacional, cuyo título es "Balance crítico de la Reforma Universitaria" (1918-1964), su precio es \$ 20.

### Plan de Cultura

Ha sido aprobado por la Mesa Ejecutiva Nacional el Plan de Cultura de formación básica para los militantes. El mismo consta de tres partes. Damos a conocer ahora el 1º nivel. A él pertenecen los militantes de ingreso reciente. Las reuniones de discusión y lectura

serán conducidas por un instructor del seminario de la escuela de cuadros. La duración de esta primera formación será de seis meses.

- Colección completa de la Revista IZQUIERDA NACIONAL;
- Tesis políticas del III Congreso Nacional del PsIN;
- Socialismo Utopico y socialismo científico, de Engels;
- El estado y la revolución, de Lenin;
- El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo, de Lenin;
- Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina, de Trotsky;
- Revolución y contrarrevolución en la Argentina, de Ramos;
- Las tendencias internas del peronismo, de Spilimbergo;
- Del anarquismo al peronismo, de Belloni (para militantes gremiales);
- Como hicimos el 17 de Octubre de Perelman (para militantes gremiales);
- Balance crítico de la Reforma Universitaria (para militantes universitarios);
- ¿Qué hacer?, de Lenin.

A partir de la segunda guerra mundial las luchas de liberación nacional que se desencadenan en los países atrasados marcan el comienzo de una nueva etapa en el proceso de la revolución mundial. El libro de Fanon es el testimonio de un revolucionario argelino que expresa el despertar de la conciencia del Tercer Mundo al ingresar como fuerza decisiva en la Historia. Así analizará no sólo los problemas específicos de la guerra de liberación en África, sino que intentará en correctas generalizaciones abarcar las cuestiones más esenciales de las revoluciones coloniales y semicoloniales.

Partiendo del hecho de que "la descolonización es simplemente la sustitución de una "especie" de hombres por otra "especie" de hombres, de que el enfrentamiento se plantea desde el primer momento en términos de "una sustitución total, completa, absoluta", Fanon intenta una descripción de las contradicciones que se manifiestan en la historia de las revoluciones nacionales y de las proyecciones mundiales de este proceso en el contexto de la guerra fría y de la crisis de las grandes potencias. Si la violencia ha sido el arma del colonialismo en la conquista de

nuevos mercados, el objeto mismo de la lucha le impone un límite en el uso de la fuerza: le tra precioso al mismo tiempo mantener en los pueblos sometidos las mejores condiciones para el consumo. La violencia es, a la larga, el arma decisiva de los movimientos populares que se proponen como meta su liberación. Por eso adquieren una enorme importancia las distintas formas de penetración imperialista que se expresan en las deformaciones de la mentalidad y de la cultura colonial.

Es importante la caracterización de las consecuencias que resultan del dominio colonial en este terreno, antes y durante el proceso de

1835. —  
PROVINCIA de Buenos Aires. Los ganaderos detentan el poder. Son estancieros gauchos, muy ligados a su pampa y a sus prones. Vienen del fondo de nuestra historia. Son los productores de cuero que en 1869 reclamaban la libre exportación y que un año más tarde contribuyeron a romper el monopolio español que ahogaba sus negocios. Superando el terror de la yaguera, han echado las bases de la estancia capitalista. Gauchos si, pero gauchos ricos, se han abrazado a los comerciantes de la ciudad puerto tantas veces como la mantenera provinciana ha puesto en peligro el monopolio de la Aduana portuaria. En 1833 con el patriado que aún no ha clarificado como clase frente al capital extranjero. La política suicida de la burguesía comercial portuaria los ha llevado al poder y legan al Fuerte encarnados en don Juan Manuel Ortiz de Rosas y López. Pero ¿quién es este hombre? ¿cuáles son las características de este personaje tan villipendiado hoy como hace más de un siglo y cuya personalidad promueve todavía enconadas disputas entre sus fanáticos partidarios y sus no menos fanáticos enemigos.

### EL HOMBRE

"La mitad de Sarmento y las dos terceras partes de Rivadavia son extranjeros. Rosas es todo "de aquí", dice Octavio Amadeo. Duro, agreste como la pampa que lo vio nacer, es siempre un verdadero gaucho, el más gaucho, el mejor de todos. Desprecia los gustos de los snobs rivadavianos alejándose de la pomposa solemnidad y del vano artificio. Se basta con el asado y el mate. Domador extraordinario, trabaja a la par de sus prones pero los supera en todo: destreza, coraje, astucia. Establece normas en sus campos y las aplica rigidamente. Para dar el ejemplo, las viola él mismo como al descuido y entonces se echa sobre el pasto a pastar quitado delante de sus hombres para recibir 50 azotes. Es un formidable organizador: sus reclutamientos de estancia son la prueba y Darwin dirá que sus fincas están admirablemente administradas". Hombre de fortuna, emparentado con los Anchorena ganadero y saladerista, es aclamado por los negros en el barrio del Tambor y cuenta con el apoyo de los gauchos en la campaña bonaerense. Es uno de los más grandes políticos de nuestra historia. Horas y horas se pasea dictando cartas que van tejendo a través del país una sutilísima trama política: un endo, separando, insinuando, exigiendo.

### NACIONALISMO GANADERO

Los hacendados bonaerenses no comparten la política de los comerciantes porteños que pugnan por entregar el mercado interior a la mercancía inglesa. Estos gauchos dueños de estancias se limitan a colocar sus cueros en Inglaterra y sus carnes saladas en Cuba y Estados Unidos y si bien no les interesa formar un mercado interno para colocar sus productos, tampoco tienen interés en desrumbar

las artesanías del interior. Con respecto a las provincias están dispuestos a dejarlas malvivir en paz. No las van a desarrollar pero tampoco las van a hundir. No las van a desarrollar. Los pueblos provincianos ven surgir pues una nueva política de sentido nacional expresada en la Ley de Aduanas. La avalancha de mercancía extranjera se detiene ante la tarifa aduanera rosista. Esta política logra aplacar en parte las protestas del interior y hasta conquistar algunos adeptos que, como el Gral. Benavidez, "están con Rosas, por temor a que vuelva Lavalle". Por otra parte, esa política nacional se refirma vigorosamente en la alívea con que Rosas rechaza la prepotencia de las flotas invasoras.

Pero este nacionalismo ganadero no es revolucionario. Por el contrario, es limitado, defensivo y conservador. Las clases altas bonaerenses enfrentan a la manufactura y a los cañones extranjeros no para expulsarlos, el desarrollo de las fuerzas productivas internas sino para preservar el orden vacuno y el bienestar de la opulenta Provincia Metropolitana. Las proteccionistas tarifas aduaneras no se acompañan con la distribu-

ción de las rentas nacionales que permitan la capitalización e industrialización del interior. Son simplemente la expresión de una nueva política pactista que evita prudentemente la reacción provinciana que podría provocar el libre-cambio. El rechazo de las invasiones extranjeras cubre de gloria el pabellón nacional, pero al mismo tiempo expresa la defensa del monopolio portuario porteño. Si cerrar los ríos es impedir la fácil entrada de la manufactura extranjera, es también impedir la fácil salida de la producción litoreña dejando a esta región totalmente subordinada a Buenos Aires.

# ROSAS

## y los Estancieros Bonaerenses

Escribe Norberto Galasso

bonaerenses defenderá a brazo partido durante décadas la posesión y usufructo exclusivo de la Aduana. Ahí se origina la tozudez de Don Juan Manuel que, se opondrá tenazmente a la Constitución, hoy frente a Quiroga y López, mañana frente a Heredia e Ibarra, luego frente a Leiva y Ferré, finalmente ante Urquiza.

### LA OPOSICION

Para los grandes popes de la historia liberal todos los opositores a Rosas son guardianes del sacrosanto templo de la Libertad que el tirano quiere violar. El revisionismo rosista, por su parte, unifica a todos los enemigos políticos del Restaurador bajo el rótulo de "salvajes e inmundos unitarios vendidos al oro francés". Ambas posiciones históricas insostenibles son directa consecuencia de dos posiciones políticas también insostenibles. Así como el liberalismo cipayo y el nacionalismo oligárquico de hoy carecen de futuro, así también carecen de pasado glorioso y deben ser boricario deformando la historia.

Es cierto que Alzola y Mitre, enjuiciando a Rosas en nombre de la Libertad profanada, son representantes de la burguesía comercial

portuaria aliada a las potencias europeas. (Mitre confesará después de la Guerra al Paraguay que la libertad que ama es la libertad de comercio). Pero cuando Felipe Ibarra exige constitución, y se cumple con Chile para moverle el piso a Rosas, no es un "vendido al oro francés" sino un caudillo provinciano que lucha en favor de su pueblo estancado y oprimido. Cuando Estanislao López expresa sus reservas contra Buenos Aires y busca acuerdo con Facundo y cuando Ferré logra conectar a López con Paz, se trata de esfuerzos tendientes a formar un eje provinciano con apoyo popular, política a la cual no se podrá llamar de aristocrática ni de extranjero. El Chacho, levantado en repetidas ocasiones contra Rosas, no es una cajetilla afrancesada ni el pueblo riojano es una multitud antinacional que desprecia la política protectora del Gran Rosas. Es la reacción del interior provinciano contra el sojuzgamiento de la Provincia Metropolitana. Es el gaucho riojano expresado en el Martir de Olita cuya figura ubica en una misma vereda a Rosas y a Mitre. Cuando Felipe Varela proclama que "los valientes entrerrianos vencieron en Caseros al centralismo odioso de los espúreos hijos de la culta Buenos Aires" no se trata de un cipayo entreguista sino de un nacionalista latinoamericano enfrentando la

opresión del centralismo porteño. Cuando en determinado momento Urquiza nuclea junto a sí a las masas provincianas y llama a Rosas "salvaje unitario" criticándole su localismo prepotente, Urquiza no es "un brasileño" como pretenden algunos rosistas. A pesar de sus vacilaciones, será precisamente Urquiza la alternativa frente a la política brasleria y prohibicionista de Mitre. Estaban acaso vendidos al oro extranjero todos los gobernadores provincianos, incluso Benavidez, que el día siguiente de Caseros apoyaron a Urquiza y lo sustentaron en su lucha contra rosistas y liberales porteños? Y era acaso cipayo el brigadier Ferré, propugnando tenazmente durante 20 años constitución y proteccionismo económico?

Es clara la diferencia entre el unitarismo cipayo de los comerciantes porteños, el nacionalismo ganadero de los estancieros bonaerenses y el federalismo provinciano de las masas del interior. Pero así como la necesidad política de los rosistas lleva a glorificar a "los civilizadores" de la burguesía comercial, así también la necesidad política del nacionalismo, en estos casos, glorificará a Rosas como máxima expresión del único nacionalismo que

reciente pertenencia al Partido Comunista, se declaró peronista en dicho acto. Agregó que era "marxista y peronista", cosa bien extraña y más difícil de explicar que la teoría de la reactividad. Lo más singular de la provocación, consistió en que el sujeto afirmó con tono exaltado que "todo marxista debía pertenecer al peronismo, porque si no, no era marxista". Añadió, en su extemporánea intervención, que aquellos "que se decían marxistas y estaban fuera de los objetivos del imperialismo", no se detuvo allí y guiado seguramente por su odio de inveterado stalinista, calumnió a sabiendas al Socialismo de la Izquierda Nacional acusándolo de comprender ahora al peronismo, "pero de haber estado en la contrarrevolución en 1945". Para este columnador miserable el campo se le habría hecho orégano, pues la Mesa Redonda había ya terminado, si Abelardo Ramos no hubiera pedido la palabra al Presidente del acto. Obtenida la autorización para hablar, Ramos se limitó a expresar que este pseudo-peronista era e reñidud a stalinista, cuya servidumbre hacia

Victorio Codovilla hace un tiempo bastaba para diseñar su catadura moral y política. Con lo que se dio por terminado el acto.

La experiencia del nacionalismo ganadero era ya cosa del pasado. Si a pesar de sus graves limitaciones había cumplido objetivos parciales, sus epígonos rosistas por el contrario, fueron factores de varias derrotas nacionales. Muerto Rosas la historia demostrará más de una vez que el nacionalismo oligárquico termina siempre actuando objetivamente el servicio del imperialismo. Hoy está claro que sólo la clase obrera es consecuente en su lucha nacionalista, precisamente porque la lucha contra el imperialismo no se basa únicamente en un pasado caduco con falsas glorias, y

sándose hacia un futuro revolucionario, latinoamericano y socialista.

# MESA REDONDA SOBRE EL 17 DE OCTUBRE

El miércoles 28 de octubre se realizó en el aula magna de la Facultad de Derecho de La Plata una Mesa Redonda sobre el significado del 17 de octubre de 1945. Participaron en la misma oradores de distintas organizaciones políticas y sindicales. Entre ellos, figuró el Secretario General del Partido Socialista de la Izquierda Nacional, Jorge Abelardo Ramos, el dirigente peronista John William Cooke, el profesor Elias Giménez Vega, el dirigente del Movimiento de Liberación Nacional, Pedro Petasny, representantes del MIR bonaerense, de las juventudes peronistas, del Partido de Vanguardia Popular y otros oradores.

El acto contó con la asistencia de un público numeroso que siguió con inculcable interés sus alternativas.

El representante del MIR sostuvo que el 17 de octubre de suyo considerarse a la luz de la política económica desarrollada por la oligarquía antes de 1945 y que había transformado a país en un Estado agro-importador. Señaló que a su juicio, la política de Perón, de indudable sentido nacional y popular, había reducido a expandir la industria liviana, sin promover enérgicamente la industria pesada, no alterando así las con-

diciones tradicionales de nuestra dependencia. Postuló la necesidad de un Frente de clases por legalidad, la justicia social y el desarrollo económico. El representante de la juventud peronista de la provincia de Buenos Aires, afirmó que la clase obrera, a pesar de sus directivos a los que fustigó, debía establecer una perspectiva revolucionaria, rebacer la vieja estructura social de la Argentina y buscar el apoyo del estudiantado en la liberación nacional y social del pueblo argentino. Reclamó, asimismo, el retorno de Perón. El profesor Giménez Vega trazó un panorama de las circunstancias que vivía el país cuando se produjeron las huelgas del 17 de octubre de 1945, el papel de la oligarquía y el miserable rol jugado por la intelectualidad cipaya contra la clase obrera.

progreso argentino. Cooke afirmó, que el peronismo no posee todavía la teoría y la táctica que exigen su gran causa y que la lucha por la creación de esa teoría revolucionaria es una tarea impostergable. Al terminar, y con la aprobación entusiasta de la concurrencia, se refirió a la gran revolución cubana, hacia la que expresó su solidaridad como peronista. Asimismo, hizo un cálido elogio de la personalidad de Perón, a pesar de las divergencias que, según expresó, había tenido con el jefe justicialista en cuestiones secundarias, lo que era una prueba de que en el peronismo podían admitirse posiciones ideológicas diferentes.

### La Intervención de Abelardo Ramos

Ramos comenzó su exposición rindiendo homenaje a la figura del fundador de la Universidad de La Plata, Don Rafael Hernández, hermano del ilustre poeta, autor de "Martin Fierro". A pesar de la leyenda oligárquica que divorciaba a los gauchos de la "inteligencia" esa Universidad, afirmó el orador, era la mejor prueba de un gaucho como Hernández, soldado en Cepeda y Pavón, había sido fundador de Universidades, promotor del progreso industrial y Senador de la Na-

ción. El significado íntimo del 17 de octubre estaba vinculado a la epopeya popular del siglo pasado, cuyos nietos son los actuales obreros argentinos. Explicó luego Ramos los fenómenos de la desfiguración histórica y el divorcio entre la tradición oral y la historia escrita, para observar más adelante que el 17 de octubre crea las bases para reelaborar de manera inteligible la historia nacional y el papel político de la moderna clase obrera. En su segunda intervención formuló diversas consideraciones sobre las relaciones entre el liderazgo de Perón y las masas populares, las perspectivas revolucionarias de nuestro país y la necesidad del partido obrero independiente en la lucha por la Revolución Nacional.

### Un Provocador Crea un Incidente

Cuando estaba por concluir el acto, se suscitó un incidente. Un individuo llamado Ortega Peña, que al parecer no investigó ninguna representación en la Mesa Redonda, pronunció unas palabras dirigidas ostensiblemente contra el Socialismo de la Izquierda Nacional y Abelardo Ramos. Este sujeto, que carece de todo antecedente político e intelectual, salvo su



## libros

### FANON LOS CONDENADOS DE LA TIERRA - F.C.E.

Formación de la conciencia nacional. La asociación de las elites intelectuales a las formas de pensamiento de los países dominantes, la aceptación de la validez universal de la cultura europea, el papel retardatario de los partidos políticos que heredan el esquema de los partidos de izquierda de los países capitalistas desembocan en el planteo de falsas perspectivas que no expresan los términos reales en que debe librarse la lucha de liberación. De otro lado, los mitos terroríficos, la religión, los teneores tribales, configuran el mundo irreal donde se resquebrajan los conflictos que sacuden al Tercer Mundo.

Fanon señala una serie de cuestiones en relación al papel de la burguesía de los países atrasados. Los límites de las burguesías nacionales para proyectar una salida nacional son interpretados correctamente desde el punto de vista de su imposibilidad como clase para realizar las tareas cumplidas por la burguesía europea y se manifiesta en los países africanos, en la reducción del conflicto a una simple sustitución de los ocupantes extranjeros, por una clase dirigente nativa, es decir se reserva el papel de intermediaria del imperialismo. Uno de los puntos centrales que constantemente Fanon encara y que anotamos como uno de los aportes

fundamentales de este libro es el análisis de la mentalidad colonialista de los intelectuales. Esta caracterización tiene en sus líneas mas generales resonancias en todo el mundo dependiente, el esquema se repite casi sin variantes. Frente a una cultura deformada, frente a una historia distorsionada y construida por las clases ligadas al imperialismo, cuyo único sentido y vigencia es ser receptiva, cuya única función es la de preparar los canales institucionales nuevos difusores de la cultura metropolitana, cuya única creatividad es la de adaptarse al papel de consumidores — de intelectuales consumidores — a que la división

internacional del trabajo y, por lo tanto, de la cultura los ha destinado; frente a esto se alzan tres formas reactivas, pero de signo cualitativamente distinto.

Dos son, a pesar de los equívocos posibles, expresión de la mentalidad dependiente. Una, trata de superar abstractamente el problema de la cuestión nacional y, por lo tanto, la cultura nacional, planteando la perspectiva racial, es decir implicando la marginación del resto de los problemas generales de la Nación, de las luchas concretas del pueblo por su liberación. La otra se volverá hacia las tradiciones autóctonas, especie de folklorismo exacerbando, en un encerrarse en sí mismo y en su pasado en una toxica preservación del ser nacional y así dice Fanon "el intelectual colonizado en el momento mismo en que se inquieta por hacer una obra cultural no se da cuenta de que utiliza técnicas y una lengua heredada al ocupante. Se contenta con reestir esos instrumentos de un tono que pretende ser nacional, pero que recuerda extrañamente al exotismo. El intelectual colonizado que vive a su pueblo a través de las obras culturales se comporta de hecho como un extranjero".

La tercera alternativa, única real y válida, emerge de un proyecto consecuente y total de enfrentamiento con la sociedad colonial y está enmarcada en el papel incontestable de los países coloniales y semicoloniales de conductores de la revolución mundial. Este proyecto implica para los intelectuales revolucionarios la misión de unir a las tareas de la liberación nacional y social la impostergable y paralela de redimir los supuestos de la cultura nacional y los instrumentos de análisis a la luz de esa tarea histórica. Ello implica no sólo la ruptura de la dependencia económica sino también la cultural, emerger entonces de simples difusores de la cultura metropolitana a constructores de una cultura autónoma y universalista.

El libro concluye destacando lo que ha sido el hilo conductor de toda la obra; el reconocimiento de la revolución mundial vendrá de los países coloniales y semicoloniales, el imperialismo se romperá en donde es más débil y la onda liberadora llegará a los países metropolitanos desde sus antiguas colonias.

MARIA INES RATTI